

Nico y el CUERVO de las sombras digitales



NICO

123 CALLE COLÓN

Nico y el cuervo de las sombras digitales

CibernoX acecha... ¿estás listo para verlo?

Ana Wilda Santiago-Figueroa, Ed.D.

www.anawsantiago.com

Nico y el cuervo de las sombras digitales

Ana W. Santiago-Figueroa, P.O. Box 1579, Cabo Rojo, PR 00623
www.anawsantiago.com
e-mail: contacto@anawsantiago.com

Enero de 2025

© 2025 Ana W. Santiago-Figueroa. Todos los derechos reservados.

Sello: Independently published

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, distribuida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, incluyendo fotocopias, grabaciones u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin el permiso previo y por escrito del autor, excepto en el caso de citas breves incluidas en reseñas críticas y otros usos no comerciales permitidos por la ley de derechos de autor.

Este libro ha sido cuidadosamente editado con apoyo de recursos tecnológicos avanzados, con el fin de garantizar calidad, coherencia y una experiencia de lectura enriquecida.

Esta es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares y hechos son producto de la imaginación del autor o se utilizan de manera ficticia. Cualquier semejanza con personas reales, vivas o muertas, o eventos reales, es pura coincidencia. Para más información o consultas, por favor contactar a la autora.

Este libro pertenece a:



En cada rincón de internet, entre emojis brillantes, ventanas emergentes y promesas coloridas, Cibernox se esconde. No tiene plumas, pero deja rastros. No grita, pero murmura desde las sombras de cada “clic sin pensar”. Este cuento es un espejo, una advertencia. Y, sobre todo, una invitación a mirar la pantalla con una lucidez nueva, como quien enciende una linterna en el bosque y descubre que nunca estuvo realmente solo.

Dedicado a...

... los maestros y maestras que siembran pensamiento crítico antes que atajos.

... los padres y madres que acompañan sin miedo el viaje digital de sus hijos.

... los estudiantes que se atreven a preguntar, dudar y proteger lo que es suyo.

... y a todos los que, día tras día, combaten a Cibernox con lucidez, conciencia y valor.

con amor,

Ana Santiago

2025



En el pueblo costero de Maunabo, en un rincón llamado El Manglar de Emajagua, donde la brisa huele a sal y los niños corren entre manglares y bicicletas, vivía Nico, un niño de doce años con una curiosidad que nunca descansaba. Era el primero en llegar al salón de computadoras de la escuela y el último en apagar su tableta al final del día.

Le fascinaba todo lo digital. Aprendía código por las tardes y ayudaba a su tía a configurar el celular cada vez que se le "perdía" el WhatsApp. Pero Nico tenía algo más que inteligencia: tenía un sentido profundo de lo justo. Y esa semana, algo no le parecía del todo claro.

PRIVACIDAD DIGITAL



Una mañana cualquiera, la maestra Yareli les habló de un tema que rompió la rutina: la privacidad digital. —¿Alguna vez han sentido que alguien los observa en internet? —preguntó, dejando que el silencio hablara primero. Nico levantó la mano.

—A veces, cuando busco algo, me aparece por todos lados después... Es como si alguien espiara mis pensamientos.

La maestra Yareli asintió.



—Eso tiene nombre: rastreo de datos. Y hay criaturas digitales que se alimentan de eso. Como Cibernox.

Los estudiantes rieron al principio. Pero el cuento no era gracioso.

Cibernox, les contó la maestra, era un cuervo invisible que rondaba las redes, tomando fragmentos de conversaciones, fotos, ubicaciones. No volaba, sino que navegaba, disfrazado de aplicaciones inofensivas y mensajes llamativos.



Esa misma tarde, Nico recibió un mensaje en una app de juegos. Prometía premios si llenaba un formulario. El mensaje era colorido, simpático. Y tentador.

—¡Tía, mira! Dice que gané una tarjeta de regalo si pongo mi nombre y dirección.

Su tía lo miró sin responder de inmediato. Nico, inquieto, decidió consultar con Lina, su mejor amiga.

—Nico, eso suena a trampa. Recuerda lo del cuervo...
Cibernox... ¡Verifica antes de confiar!



NICO

123 CALLE COLÓN

Pero la curiosidad... esa siempre pelea con la cautela.

Nico llenó los datos. Al día siguiente, su cuenta de correo estaba llena de mensajes extraños. Alguien se había hecho pasar por él.

Una sensación fría le recorrió el cuerpo.

Fue directamente donde la maestra Yareli.

—Cometí un error. No verifiqué. Cibernox me atrapó.

La maestra no regañó. Respiró hondo.

—Lo importante es que lo reconociste. Ahora aprenderemos juntos a cerrar la puerta.

**SIGUE
LAS
INSTRUCCIONES**



**TRABAJA
DURO**

**Sé
honesto**



Juntos, empezamos a investigar cómo resolver el problema.

La maestra Yareli me recordó los cinco consejos esenciales para proteger mi privacidad digital:

- No compartas información personal con desconocidos. Es como darle las llaves de tu casa a un extraño —explicó la maestra Yareli.
- Usa contraseñas seguras y cámbialas regularmente. Deben tener al menos ocho caracteres, incluyendo letras mayúsculas, minúsculas, números y símbolos.

- Sé consciente de lo que publicas en redes sociales, pues nunca sabes quién podría estar mirando.
- Configura la privacidad en tus dispositivos y cuentas en línea. Revisa la configuración de privacidad en tus cuentas para controlar quién ve tu información y quién puede contactarte.
- Cuestiona las promesas y ofertas que parecen demasiado buenas para ser verdad.

—Algo que parece demasiado bueno para ser cierto,
probablemente no lo sea.

Seguí los consejos de la maestra Yareli, cambié todas mis
contraseñas y ajusté la configuración de privacidad en mis
dispositivos. También me aseguré de no compartir información
personal con desconocidos en el futuro.

—Nico, ¿cómo te sientes ahora? —preguntó maestra Yareli.
—Mucho mejor, gracias a usted, maestra Yareli. Aprendí una lección
muy importante sobre la privacidad digital —respondió con
humildad.

Verifica
antes de
confiar

¿SABES QUIÉN
ESTÁ DETRÁS
DE PANTALLA?



Durante la siguiente semana, Nico se aseguró de cambiar sus contraseñas, revisar configuraciones de privacidad y detectar señales de peligro digital. Y no lo guardó para él.

Organizaron una campaña en la escuela: "Alerta Cibernox".

Nico hizo carteles con frases como:

- ¿Sabes quién está detrás de la pantalla?
- Compartir sin pensar puede costar mucho.

Desde entonces, en El Manglar de Emajagua, las miradas dejaron de brillar solo por las pantallas... y comenzaron a brillar por lo que aprendieron a ver detrás de ellas.

Porque allí, entre mangles y memoria, aprendieron a mirar la pantalla no con asombro... sino con criterio.



Cibernox acecha... ¿Estás listo para verlo?

Este no es solo un cuento. Es una alerta disfrazada de aventura.

Una herramienta para educar desde la emoción, activar la conciencia digital y sembrar pensamiento crítico en tiempos de algoritmos y pantallas.

¿Y tú? ¿Eres parte de los que miran... o de los que despiertan?

Si esta historia te ayudó a iniciar una conversación en el hogar, en la escuela o contigo mismo, hay algo más que puedes hacer:

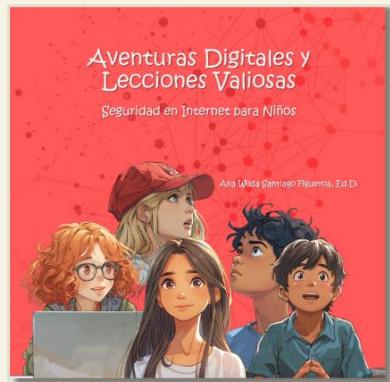
Descubre la serie completa: Ciberguardianes

Niños que protegen su privacidad, enfrentan rumores, detectan trampas y aprenden a navegar con criterio.

Búscalas en:



The image shows a book cover for "Ciber Guardianes" by Ana VV. Santiago. The cover features a young girl with glasses pointing towards a screen displaying various digital icons. The text on the cover reads: "Ciber Guardianes" and "Libros educativos de Ana VV. Santiago sobre seguridad digital para niños y adolescentes." Below the cover is a blue "Amazon" button. At the bottom of the image, there is a call-to-action button with the text "Explora nuestros libros".



Aventuras digitales y lecciones valiosas

Historias protagonizadas por personajes entrañables, enseña a los niños la importancia de la seguridad en Internet y cómo protegerse mientras navegan en el mundo digital.



Brittany y la privacidad digital

Una valiente joven en su misión por descubrir los secretos del mundo digital y proteger su información personal.



Clara y la mentira que dio la vuelta al mundo

Un cuento sobre pensamiento crítico, noticias falsas y el arte de descubrir la verdad en la era de las redes, que enciende la chispa de una alfabetización digital verdaderamente responsable.